

Jeroboam egredereetur de Jerusalem, et inveniret eum Ahias Silonites propheta in via, opertus pallio novo: erant autem duo tantum in agro.

30. Apprehendensque Ahias pallium suum novum, quo coopertus erat, scidit in duodecim partes.

31. Et ait ad Jeroboam: Tolle tibi decem scissuras: hæc enim dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego scindam regnum de manu Salomonis, et dabo tibi decem tribus.

32. Porrò una tribus remanebit ei, propter seryum meum David, et Jerusalem civitatem, quam elegi ex omnibus tribubus Israël:

33. Eò quòd dereliquerit me, et adoraverit Astarthen, deam Sidoniorum, et Chamos deum Moab, et Moloch deum filiorum Ammon: et non ambulaverit in viis meis, ut faceret justitiam coram me, et præcepta mea, et judicia sicut David pater ejus.

34. Nec auferam omne regnum de manu ejus, sed duceam ponam eum cunctis diebus vitæ suæ, propter David seryum meum, quem elegi, qui custodivit mandata mea et præcepta mea.

35. Auferam autem regnum de manu filii ejus, et dabo tibi decem tribus:

36. Filio autem ejus dabo tribum unam, ut remaneat lucerna David servo meo cunctis diebus coram me in Jerusalem civitate, quam elegi ut esset nomen meum ibi.

37. Te autem assumam, et regnabis super omnia quæ desiderat anima tua, erisque rex super Israël.

38. Si igitur audieris omnia quæ præcepero tibi, et ambulaveris in viis meis, et feceris quod rectum est coram me, custodiens mandata mea et præcepta mea, sicut fecit David servus meus: ero tecum, et ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domum, et tradam tibi Israël:

39. Et affligam semen David super hoc, verumtamen non cunctis diebus.

40. Voluit ergò Salomon interficere Jeroboam: qui surrexit, et aufugit in Ægyptum

Jeroboam de Jerusalém, y el profeta Ahias Silonita¹, cubierto con un manto nuevo, le halló en el camino: y estaban los dos solos en el campo.

30. Y tomando Ahias su manto nuevo, con que estaba cubierto, lo rasgó en doce pedazos².

31. Y dijo á Jeroboam: Toma para tí diez pedazos: porque esto es lo que dice el Señor Dios de Israel: Hé aquí que yo voy á dividir el reino de la mano de Salomón, y te daré diez tribus.

32. Y á él le quedará una sola tribu³, por amor de mi siervo David, y de la ciudad de Jerusalém, que he escogido entre todas las tribus de Israel:

33. Porque me ha dejado, y ha adorado á Astarthe diosa de los Sidonios, y á Chamós dios de Moab, y á Moloch dios de los hijos de Ammon: y no ha andado en mis caminos, para cumplir lo justo delante de mí, y mis preceptos y leyes, como David su padre.

34. No quitaré del todo el reino de su mano⁴, sino que lo dejaré por caudillo todo el tiempo de su vida, por amor de David mi siervo, que escogí, el cual guardó mis mandamientos y mis preceptos.

35. Mas quitaré el reino de mano de su hijo, y te daré diez tribus:

36. Y á su hijo le daré una sola tribu para que quede siempre una lámpara⁵ á David mi siervo en la ciudad de Jerusalém, que he escogido para que estuviese⁶ allí mi nombre.

37. Y á tí te tomaré, y reinarás sobre todo lo que desea tu alma, y serás rey sobre Israel.

38. Si oyeres pues todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto delante de mí, guardando mis mandamientos y mis preceptos, como lo hizo David mi siervo: seré contigo, y te edificaré casa estable, como edificué casa á David, y te entregaré á Israel:

39. Y affigiré⁷ el linaje de David por esto, pero no para siempre.

40. Quiso pues Salomón hacer matar á Jeroboam⁸: el cual se escapó, y huyó á Egipto á

1 Era natural de Silo, ciudad de la tribu de Ephraim.

2 Los profetas manifestaban frecuentemente con acciones exteriores lo que decían y anunciaban, de lo cual hay repetidísimos ejemplos en la sagrada Escritura; lo que sin duda hacían para fijar mas la atención sobre sus palabras, y hacer mas señalados sus vaticinios.

3 Toda la tribu de Judá, y una parte de la de Benjamín.

4 Ninguna parte del reino quitaré yo á Salomón en todos los días de su vida; pero á su hijo solo le dejaré una.

5 Esta es una manera de hablar familiar á la Escritura, para dar á entender, que una posteridad ó familia subsistiría y conservaría su gloria.

6 Fuese invocado y reverenciado.

7 Lo dejaré caer en olvido; pero este abatimiento que padecerá, no será sino temporal, hasta que el Mesías, que descenderá de David, tome posesion del trono eterno que le tengo prometido, y reuna bajo de su imperio las doce tribus de Israel, y todas las naciones del mundo.

8 Tal vez tendria este la imprudencia de confiar á algunos lo que le habia pasado con el profeta Ahias; y de unos á otros llegaria á oídos de Salomón.

ad Sesac regem Ægypti, et fuit in Ægypto usque ad mortem Salomonis.

41. Reliquum autem verborum Salomonis, et omnia quæ fecit, et sapientia ejus: ecce universa scripta sunt in Libro verborum dierum Salomonis.

42. Dies autem, quos regnavit Salomon in Jerusalem super omnem Israël, quadraginta anni sunt.

43. Dormivitque Salomon cum patribus suis, et sepultus est in civitate David patris sui, regnavitque Roboam filius ejus pro eo.

Sesac rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomón.

41. Y el resto de las acciones de Salomón, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría: todo esto está escrito en el Libro de los Anales¹ del reinado de Salomón.

42. Y el tiempo que reinó Salomón en Jerusalém sobre todo Israel, fué de cuarenta años.

43. Y durmió² Salomón con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David su padre, y reinó en su lugar Roboam su hijo.

CAPÍTULO XII

Roboam da lugar á la separacion de las diez tribus, las que establecen por su rey á Jeroboam. Este por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalém, hace fundir dos becerros, y da con esto ocasion al pueblo á que idolatre.

1. Venit autem Roboam in Sichem: illuc enim congregatus erat omnis Israël ad constituendum eum regem.

2. At verò Jeroboam filius Nabat, cum adhuc esset in Ægypto profugus à facie regis Salomonis, audità morte ejus, reversus est de Ægypto.

3. Miseruntque et vocaverunt eum: venit ergò Jeroboam, et omnis multitudo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:

4. Pater tuus durissimum jugum imposuit nobis: tu itaque nunc imminue paululum de imperio patris tui durissimo, et de jugo gravissimo quod imposuit nobis, et serviemus tibi.

1. Y Roboam vino á Sichem³: porque allí se habia congregado todo Israel para alzarlo por rey.

2. Mas Jeroboam hijo de Nabat, estando aun en Egipto fugitivo de la presencia del rey Salomón, luego que tuvo noticia de su muerte, volvióse de Egipto.

3. Y enviaron á llamarle: vino pues Jeroboam, y toda la multitud⁴ de Israel, y hablaron á Roboam, diciendo:

4. Tu padre nos impuso un yugo muy duro⁵: y así ahora tú suaviza un poco la extrema dureza del gobierno de tu padre, y del pesadísimo yugo que puso sobre nosotros, y te serviremos⁶:

1 En el Libro de los Anales en que se escribieron las acciones de los reyes, el cual se ha perdido. Y lo mismo se acostumbraba entre los Persas y Babilonios. I Esdr. vi, 2, 3. ESTHER vi, 1.

2 Y murió como sus padres. Se ha dudado de la suerte, que le ha cabido á Salomón en la otra vida. La Escritura nos declara, que despues de haber tenido la desgracia de caer en la idolatria, el Señor, ó por ministerio de un Ángel, ó por la voz de alguno de sus profetas, le dió en rostro con su infidelidad é ingratitud, y le anunció el castigo espantoso, que iba á hacer su justicia; pero nada nos dice, si movido de las reprensiones y amenazas de Dios, se convirtió á él de todo su corazón. Muchos Padres con S. JERÓNIMO, el CHRYSÓSTOMO, el NAZIANZENO, y S. AMBROSIO miran el libro del *Eclesiastés* como un monumento de su conversion. Y por esta razon los autores eclesiásticos, y los teólogos con S. THOMÁS se inclinan á creer la penitencia y salud final de este incomparable príncipe. Véase la *Disertacion* de CALMET añadida por CARRIERES. Pero basta la certidumbre de su caída miserable, para hacernos temer y temblar, mientras estamos en esta vida mortal, sobre la suerte de nuestra salvacion, procurando asegurarla por medio de las buenas obras.

3 No se lee que Salomón de tanto número de mujeres tuviese otro hijo que Roboam, cuya madre, llamada Naama era Ammonita. Sichem estaba en el medio de la tribu de Ephraim, donde Jeroboam tenia un poderoso partido. El pueblo se juntó aquí, y no en Jerusalém, sin duda poco contento del gobierno pasado, para poder exponer allí libremente sus quejas, y solicitar el alivio del yugo pesado que padecia.

4 MS. 7. Y todo el cabildo.

5 Este yugo tan pesado, de que se quejan aquí los Israelitas, no consistia en que Salomón los hubiese destinado á obras y trabajos bajos y serviles, porque esta era carga de los prosélitos; sino en que se les obligase á suministrar todos los meses los gastos de la mesa del rey por medio de los doce comisarios, que habia para esto de las doce tribus. Cap. iv, 7. Lo que les era una carga muy pesada; porque la mesa de Salomón era muy suntuosa y magnífica. Á esto se juntaba el fausto insaciable, y los inmensos gastos de tantas reinas. Temia pues el pueblo, que Roboam continuase obligándolos á las mismas cargas.

6 Y te reconoceremos por nuestro rey. Un rey es el padre y pastor de su pueblo. El derecho natural pide, que los vasallos puedan con libertad exponer al príncipe sus quejas; y es obligacion de este escucharlos, y hacerles justici-

α II Paralip. x, 1.

5. Qui ait eis: Ite usque ad tertium diem, et revertimini ad me. Cumque abiisset populus,

6. Iniit consilium rex Roboam cum senioribus, qui assistebant coram Salomone patre ejus, cum adhuc viveret, et ait: Quod datis mihi consilium, ut respondeam populo huic?

7. Qui dixerunt ei: Si hodie obedieris populo huic, et servieris, et petitioni eorum cesseris, locutusque fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.

8. Qui dereliquit consilium senum, quod dederant ei, et adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, et assistebant illi,

9. Dixitque ad eos: Quod mihi datis consilium, ut respondeam populo huic, qui dixerunt mihi: Levius fac jugum quod imposuit pater tuus super nos?

10. Et dixerunt ei juvenes qui nutriti fuerant cum eo: Sic loqueris populo huic, qui locuti sunt ad te, dicentes: Pater tuus aggravavit jugum nostrum, tu releva nos. Sic loqueris ad eos: Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei.

11. Et nunc pater meus posuit super vos jugum grave, ego autem addam super jugum vestrum: pater meus eecidit vos flagellis, ego autem cadam vos scorpionibus.

cia. Debe imitar la bondad de Dios, que puso en sus manos una imagen de su grandeza. El Señor, que formó á todos los hombres de una misma tierra, por lo que mira al cuerpo, y puso igualmente en el alma de todos su imagen y semejanza, estableció entre los hombres estas distinciones, para que los grandes fuesen el amparo de los pequeños, y dió su poder á los reyes, para que procurasen el bien público, y fuesen el apoyo de los pueblos; y estos de su parte deben corresponder con una entera sumision, respeto y fidelidad. Y así cuando los Israelitas hacen á Roboam esta representacion que aquí leemos, se dejan ver en ella algunas señales de respeto en la parte que se ciñe á pedir solamente algun alivio, y prometer fidelidad; pero cuando despues hacen depender esta de la gracia que solicitan, dan ya principio á la rebelion, y faltan enteramente á las obligaciones de vasallos.

1 Dos motivos concurrían para que Roboam condescendiese con la súplica del pueblo: la justicia de su súplica, y el propio interés del rey. Los ancianos, que conocían bien las disposiciones en que se hallaba el pueblo, sin entrar en la justicia de su demanda, insisten solamente en lo que miraba al interés de Roboam; y así le aconsejan, que cediendo un poco á su violencia, procure apaciguarlos con palabras de dulzura, seguidas de algunos buenos efectos. Mas la juventud precipitada por lo comun en sus resoluciones, le aconseja, que despida y eche de sí al pueblo con palabras llenas de aspereza, y con amenazas insufribles. Le diría, que era necesario mantener la autoridad: que era peligroso ceder á un pueblo amotinado: que estas eran las ocasiones en que un rey debía mostrar firmeza, y hacer conocer á sus vasallos, que él era el dueño, y que no tocaba á ellos dar la ley á su soberano. Las mejores máximas de gobierno vienen á ser muy nocivas, si se aplican sin prudencia y sin moderacion. Es igualmente peligroso ceder fácilmente, que permanecer inflexible. Son dos extremos derechamente opuestos; pero que producen un mismo efecto, que es el desprecio y la pérdida de la autoridad.

2 MS. 7. *Regidentes delante del.* Entre los Orientales acostumbraban los principes criar sus hijos con otros de su edad de la principal nobleza. Esto les servía de fomento y de estímulo para que procurasen exceder tanto en el mérito y aplicacion, cuanto sabían que los habían de aventajar despues en la elevacion y dignidad. Lograban al mismo tiempo la ventaja de conocer la indole, las prendas y costumbres de los que habían de ser despues sus brazos para el gobierno de sus Estados.

3 MS. 3. *Mi melgerite.* Expresion proverbial y llena de sarcasmo; como si dijera: Lo mas débil y flaco que veis en mí, es mas fuerte que todo lo mas robusto que había en mi padre, para sujetaros y reducirlos á polvo si fuere necesario. No se lee despues que Roboam dijese al pueblo estas palabras.

MS. 8. *Esquinaço.*

5 Un instrumento de hierro en figura de abrojo ó de escorpion, con que despues acostumbraron atormentar á los mártires. Roboam y aquellos cuyo consejo seguía, no conocían ni la naturaleza, ni los justos términos del poder soberano. De este deben usar los principes con moderacion, como de una cosa que Dios ha depositado en su per-

5. Él les respondió: Idos, y de aquí á tres dias volved á mí. Y habiéndose retirado el pueblo,

6. Tuvo su consejo el rey Roboam con los ancianos, que estaban cerca de Salomón su padre, cuando vivía, y les dijo: ¿Qué consejo me dais, para que responda á este pueblo?

7. Los cuales le dijeron: Si escuchares hoy á este pueblo, y te acomodares á él, y condescendieres con su peticion, y les hablases palabras suaves, serán tus siervos para siempre¹.

8. Él dejó el consejo que le habían dado los ancianos, y consultó á los jóvenes, que se habían criado con él, y estaban á su lado².

9. Y dijoles: ¿Qué consejo me dais para responder á este pueblo, que me ha dicho: Alivianos un poco el yugo que puso tu padre sobre nosotros?

10. Y respondieronle los jóvenes que se habían criado con él: De este modo responderás á este pueblo, que te ha hablado, diciendo: Tu padre puso sobre nosotros un yugo pesado, alivianosle tú. De este modo les responderás: El menor de mis dedos³ es mas grueso que el espinazo⁴ de mi padre.

11. Y si mi padre puso sobre vosotros un yugo pesado, yo añadiré aun mas á vuestro yugo: mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones⁵.

12. Venit ergo Jeroboam, et omnis populus ad Roboam die tertiá, sicut locutus fuerat rex, dicens: Revertimini ad me die tertiá.

13. Responditque rex populo dura, derelicto consilio seniorum, quod ei dederant,

14. Et locutus est eis secundum consilium juvenum, dicens: Pater meus aggravavit jugum vestrum, ego autem addam jugo vestro: pater meus eecidit vos flagellis, ego autem cadam vos scorpionibus.

15. Et non acquievit rex populo: quoniam aversatus fuerat eum Dominus, ut suscitareret verbum suum, quod locutus fuerat in manu Ahia Silonita, ad Jeroboam filium Nabat.

16. Videns itaque populus quod noluisset eos audire rex, respondit ei dicens: Quæ nobis pars in David? vel quæ hæreditas in filio Isai? Vade in tabernacula tua, Israël, nunc vide domum tuam, David. Et abiit Israël in tabernacula sua.

17. Super filios autem Israël, quicumque habitabant in civitatibus Juda, regnavit Roboam.

18. Misit ergo rex Roboam Aduram, qui erat super tributa: et lapidavit eum omnis Israël, et mortuus est. Porro rex Roboam festinus ascendit currum, et fugit in Jerusalem:

19. Recessitque Israël à domo David, usque in præsentem diem.

20. Factum est autem cum audisset omnis Israël, quod reversus esset Jeroboam, miserunt, et vocaverunt eum congregato cœtu, et constituerunt eum regem super omnem Israël, nec secutus est quisquam domum David præter tribum Juda solam.

21. Venit autem Roboam Jerusalem, et congregavit universam domum Juda, et tri-

12. Vino pues Jeroboam y todo el pueblo á Roboam el dia tercero, en conformidad de lo que el rey había ordenado, diciendo: Volved acá dentro de tres dias.

13. Y respondió el rey al pueblo con dureza, dejando el consejo, que le habían dado los ancianos,

14. Y le habló segun el consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre puso un yugo pesado sobre vosotros, mas yo añadiré aun á vuestro yugo: mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones.

15. Y no condescendió el rey con el pueblo: por quanto el Señor se había apartado¹ de él, á fin de cumplir su palabra, que había pronunciado por medio de Ahías Silonita, á Jeroboam hijo de Nabat.

16. Viendo pues el pueblo que no le había querido oír el rey, respondióle diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros² con David? ¿ó qué heredad en el hijo de Isai? Véte á tus tiendas Israel, y tú, David, cuida ahora de tu casa. Y se retiró Israel á sus tiendas.

17. Y reinó Roboam sobre todos los hijos de Israel, que habitaban en las ciudades de Judá.

18. Envió pues el rey Roboam á Aduram³, que era el recaudador de los tributos: y le apedreó⁴ todo Israel, y murió. Y el rey Roboam subió apresurado⁵ en su carro, y huyó á Jerusalem:

19. Y separóse Israel de la casa de David hasta el dia de hoy.

20. Y acació que cuando oyó todo Israel, que había vuelto Jeroboam, congregados en Cortes le enviaron á llamar, y aclamaronle rey sobre todo Israel, y no hubo uno que siguiera la casa de David sino sola la tribu de Judá⁶.

21. Vino pues Roboam á Jerusalem, y juntó á toda la casa de Judá, y la tribu de Benjamín,

sona, y de que les pedirá una cuenta muy estrecha si abusan de él, faltando á las leyes de la justicia. Pero si por permission de Dios y para castigo de los mismos pueblos llegan á abusar de su poder, no hay potestad sobre la tierra que pueda juzgarlos. Solamente á Dios han de responder de una autoridad que de él solo han recibido.

1 MS. 7. *Era acarreo de parte del Señor.* Dios por un oculto juicio de su sabia providencia, y sin tener la menor parte en la injusticia y desarreglo de la voluntad de Roboam, la gobernaba de tal suerte por la accion secreta de su poder, que este principe se abandonó con una entera libertad á un consejo insensato y pernicioso, desechando otro que estaba lleno de sabiduria, y le era muy útil al mismo tiempo; y esto quiere significarse en las palabras: *Por quanto el Señor se había apartado de él, para verificar, ó cumplir, etc.*

2 Como si dijeran: ¿Qué tiene que ver la familia de David con nuestras tribus? Góbieme, segun le pareciere conveniente, el nieto de David su tribu de Judá, y no se meta con nosotros, que nosotros ya buscaremos quien nos gobierne.

3 Ó para exigir tributos, ó para apaciguar al pueblo; pero no era ya tiempo.

4 Y con este atentado se empeñó mas en la rebelion.

5 El Hebreo: *Y el rey tomó aliento para subir en un carro*: esto es, volviendo en sí del miedo que tuvo, viendo el pueblo amotinado, y lo que había hecho con Aduram; cobró aliento, montó en un carro, y se retiró huyendo á Jerusalem.

6 Y la de Benjamin, como lo confirma el v. siguiente.

a Suprà xi, 31.

bum Benjamin, centum octoginta millia electorum virorum bellatorum, ut pugnarent contra domum Israël, et reducerent regnum Roboam filio Salomonis.

22. ^a Factus est autem sermo Domini ad Semeiam virum Dei, dicens:

23. Loquere ad Roboam filium Salomonis regem Juda, et ad omnem domum Juda, et Benjamin, et reliquos de populo, dicens:

24. Hæc dicit Dominus: Non ascendetis, neque bellabitis contra fratres vestros filios Israël: revertatur vir in domum suam, à me enim factum est verbum hoc. Audierunt sermonem Domini, et reversi sunt de itinere sicut eis præceperat Dominus.

25. Edificavit autem Jeroboam Sichem in monte Ephraim, et habitavit ibi: et egressus inde edificavit Phanuel.

26. Dixitque Jeroboam in corde suo: Nunc revertetur regnum ad domum David,

27. Si ascenderit populus iste ut faciat sacrificia in domo Domini in Jerusalem: et converteretur cor populi hujus ad dominum suum Roboam regem Juda, interficietque me, et revertentur ad eum.

28. ^b Et excogitavit consilio fecit duos vitulos aureos, et dixit eis: Nolite ultra ascendere in Jerusalem: Ecce dii tui Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti.

29. Posuitque unum in Bethel, et alterum in Dan.

30. El factum est verbum hoc in peccatum: ibat enim populus ad adorandum vitulum usque in Dan.

31. Et fecit fana in excelsis, et ^d sacerdotes de extremis populi, qui non erant de filiis Levi.

1 Véase lo que de este profeta se dice en el II de los Paralip. xii, 15.

2 Aunque los Israelitas por un movimiento muy libre de su voluntad habian abandonado á Roboam, y elegido por su rey á Jeroboam; esto no obstante, Dios como causa primera y universal habia conducido todos sus pasos, y dejando suelta la brida á su resentimiento contra Roboam, habia reunido las voluntades de mas de un millon de hombres para que siguieran á Jeroboam sin la menor oposicion.

3 Todo esto prueba que el profeta tenia un grande crédito no solamente con el rey, sino tambien con todo el pueblo, pues todo él al punto obedeció y dejó las armas.

4 Que habia sido combatida y arruinada por Abimelech. Judic. ix, 45.

5 Que estaba á la otra parte del Jordán y del torrente de Jabón. Gedeón la destruyó, Judic. viii, 17. Jeroboam la reedificó, y fortificó para tener en sujecion toda aquella tierra.

6 Conociendo Jeroboam que el lazo de la religion es el mas fuerte de todos para contener los reinos; y sabiendo que los Israelitas no tenian otro lugar, adonde acudir á ofrecer á Dios sacrificios, que Jerusalem, donde reinaba Roboam, y que esto podria serles ocasion de que volviesen á su obediencia; pensó por un medio politico el mas impio poner una pared eterna de separacion entre los dos pueblos, haciendo que el suyo mudase de religion, y que no tuviese que salir de sus dominios para ofrecer los sacrificios.

7 En la una extremidad del reino hácia el Mediodía.

8 En la otra extremidad de sus Estados hácia el Septentrion.

9 Y de aqui tuvo principio la pública idolatria de Israel, en la que continuó obstinadamente hasta su cautiverio y dispersion.

10 No quiere esto decir, que los tomaba de lo mas vil é infimo del pueblo, porque esto hubiera sido un medio de nacer despreciable un culto, que este príncipe queria establecer; sino de las extremidades del pueblo, esto es, del cuerpo del pueblo, no ciñéndose precisamente á la tribu de Levi, sino recibiendo indiferentemente de las otras á todos los que querian consagrarse al servicio de los altares. Véase el capitulo xiii, 33.

^a II Paralip. xi, 2. — ^b Tobia 1, 5. — ^c Exod. xxxii, 8. — ^d II Paralip. xi, 15; xiii, 9.

ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para pelear contra la casa de Israel, y reducir el reino á la obediencia de Roboam hijo de Salomón.

22. Mas el Señor habló á Semeías ¹ hombre de Dios, diciendo:

23. Habla á Roboam hijo de Salomón rey de Judá y á toda la casa de Judá, y de Benjamín, y á los otros del pueblo, diciendo:

24. Esto dice el Señor: No subiréis, ni peleareis contra vuestros hermanos los hijos de Israel: vuélvase cada uno á su casa, porque yo soy el que he hecho esta cosa ². Oyeron las palabras del Señor, y volviéronse de su jornada, como el Señor se lo habia mandado ³.

25. Y Jeroboam reedificó á Sichem ⁴ en el monte de Ephraim, y habitó allí: y habiendo salido de allí, edificó á Phanuel ⁵.

26. Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá ⁶ el reino á la casa de David,

27. Si subiere este pueblo á Jerusalem á ofrecer sacrificios en la casa del Señor: y se volverá el corazón de este pueblo á Roboam su señor, rey de Judá, y me matarán á mí, y se tornarán á él.

28. Y despues de bien pensado hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: No querais en adelante subir á Jerusalem: Aquí tienes, Israel, tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto.

29. Y puso el uno en Bethel ⁷, y el otro en Dan ⁸:

30. Y este hecho fué ocasion de pecado ⁹: porque el pueblo iba hasta Dan á adorar el becerro.

31. Hizo tambien templos en los altos, y puso por sacerdotes á los últimos del pueblo ¹⁰, que no eran del linaje de Levi.

32. Constituitque diem solemnem in mense octavo, quintadecima die mensis, in similitudinem solemnitatis, quæ celebrabatur in Juda. Et ascendens altare, similiter fecit in Bethel, ut immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat: constituitque in Bethel sacerdotes excelsorum, quæ fecerat.

33. Et ascendit super altare quod extruxerat in Bethel, quintadecima die mensis octavi, quem finxerat de corde suo: et fecit solemnitatem filiis Israël, et ascendit super altare, ut adoleret incensum

32. Y estableció un dia de fiesta en el mes octavo, el dia quince del mes ¹, á semejanza de la solemnidad, que se celebraba en Judá. Y subiendo al altar ², hizo lo mismo en Bethel, para ofrecer sacrificios á los becerros, que habia fabricado: y en Bethel estableció sacerdotes de los lugares altos, que habia hecho.

33. Y subió sobre el altar que habia erigido en Bethel, el dia quince del mes octavo, que de su capricho habia inventado ³: é hizo fiesta para los hijos de Israel, y subió sobre el altar, para quemar el incienso.

CAPÍTULO XIII.

Un profeta anuncia á Jeroboam, que los sacerdotes de los altos serian degollados sobre aquel altar, en que él ofrecia incienso. Este profeta engañado por otro de Bethel, come en aquel lugar contra el precepto del Señor, y cuando se volvía á su casa, envía Dios un leon, que le mata.

1. Et ecce vir Dei venit de Juda in sermone Domini in Bethel, Jeroboam stante super altare, et thus jaciente.

2. Et exclamavit contra altare in sermone Domini, et ait: Altare, altare, hæc dicit Dominus: Ecce filius nascetur domui David, Josias nomine, et immolabit super te sacer-

1. Y hé aquí que un varon de Dios por orden del Señor ¹ vino de Judá á Bethel, cuando Jeroboam estaba sobre el altar, y echaba el incienso.

2. Y exclamó contra el altar de parte del Señor, y dijo: Altar, altar ², esto dice el Señor: Hé aquí que nacerá un hijo en la casa de David, que se llamará Josias ³, y hará degollar sobre tí los

1 Á imitacion de la fiesta de los Tabernáculos, que se celebraba en el mes de setiembre segun la ley; pero Jeroboam la estableció en el mes octavo ó de octubre.

2 Lo que se debe entender á la letra, porque eran muy grandes los que por entonces solian levantarse. De este modo pretendió Jeroboam reunir en su persona las dos supremas autoridades del imperio y del sacerdocio. Pero por esto mismo incurrió en la indignacion del cielo, y en el odio de toda la tribu de Judá, y aun de muchos de las otras tribus. Pretendió confundir dos dignidades, de las cuales cada una pide todo un hombre, y que Dios quiso que fuesen distintas, por ser sus ocupaciones de naturaleza muy diferente, aunque las dos miran á un mismo fin, que es dirigir á los hombres, y someterlos á Dios. Es importantísimo que Moisés y Aarón vivan como hermanos, y que obren de concierto y con las mismas miras, si verdaderamente se desea la felicidad del Estado, y la paz de la Iglesia. Cuando en lo sucesivo un rey de Judá entró en el pensamiento de querer usurparse las funciones sacerdotales, Dios se declaró á favor de los derechos de los hijos de Aarón, hiriendo de lepra al temerario, que tuvo la osadía de extender una sacrilega mano sobre el incensario.

3 Por cuanto la fiesta de los Tabernáculos se celebraba en el precedente setiembre. Desde este dia en que Jeroboam estableció el culto de los becerros de oro, se deben contar los trescientos y noventa años de la prevaricacion de Israel, de que se habla en el cap. iv, 5 de Ezequiel. Esto fué lo que hizo Jeroboam, escogido rey de Israel por el mismo Dios; pero escogido en medio de su cólera y furor. El Señor despues de un ejemplo tan funesto nos libre de desear ser elevados en autoridad sobre los otros, puesto que esta misma elevacion puede ser frecuentemente un efecto de su ira, ó por lo menos la causa de una caída espantosa, y de terribles consecuencias.

4 Este profeta parece diverso de los tres famosos que entonces se conocian; es á saber, Semeías, Ahías Silonita, y Adó, ó Jedó, como se nombra en el Hebreo; porque esto que aqui se cuenta sucedió en el primer año del reinado de Jeroboam, y Semeías vivió por lo menos hasta el diez y ocho, como se infiere del II de los Paralip. xii, 13, 15. No fué Ahías Silonita, porque despues de este suceso envió Jeroboam á su mujer á que le consultase sobre la enfermedad de su hijo, como se refiere en el capitulo siguiente. Ni tampoco Adó, ó Jedó, del cual se dice II Paralip. xii, 15, xiii, 22, que escribió las nctas de Roboam, y de Abías su hijo y sucesor.

5 El profeta no enderezó su palabra á Jeroboam, que era el autor y cabeza de la prevaricacion; sino al mismo altar, anunciando de un modo enfático, que este altar sacrilego seria destruido, y abolido el culto del becerro de oro por un príncipe de la misma casa de David, á quien este pueblo acababa de rebelarse, y de sacudir el yugo.

6 Esto se cumplió trescientos y cincuenta años despues de esta profecía, que mas parece una narracion de un suceso pasado, que vaticinio de lo que habia de suceder tantos años despues. La serie de la historia hará ver el puntual cumplimiento de todo esto. Esta es una prueba invencible en favor de nuestra santa religion. Es indubitable que todo hombre que anuncia con certidumbre sucesos venideros, de que no hay la menor sospecha ni prevision, y á los que deben concurrir las voluntades libres de las criaturas, habla por inspiracion divina; y por consiguiente una religion apoyada sobre semejantes profecias, no puede ser sino la obra de Dios.

^a IV Reg. xxiii, 16.